

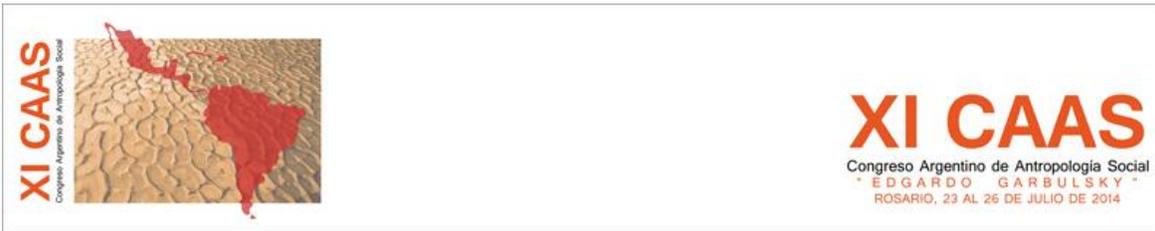
# **El terrorismo de Estado como negación de una matriz político-cultural autónoma colombiana: falsos positivos, doctrina de seguridad nacional y bases militares.**

Perez Zamora, Emmanuel Antonio y Sabogal Quintin, Nancy Paola.

Cita:

Perez Zamora, Emmanuel Antonio y Sabogal Quintin, Nancy Paola (2014). *El terrorismo de Estado como negación de una matriz político-cultural autónoma colombiana: falsos positivos, doctrina de seguridad nacional y bases militares*. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-081/498>



## **XI Congreso Argentino de Antropología Social**

**Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014**

**GRUPO DE TRABAJO: RELACIONES POLÍTICO- CULTURALES EN LOS PROCESOS HISTÓRICOS DE GENOCIDIOS Y RESISTENCIAS EN AMÉRICA LATINA.**

**TÍTULO DE TRABAJO: El terrorismo de Estado como negación de una matriz político-cultural autónoma colombiana: falsos positivos, doctrina de seguridad nacional y bases militares.**

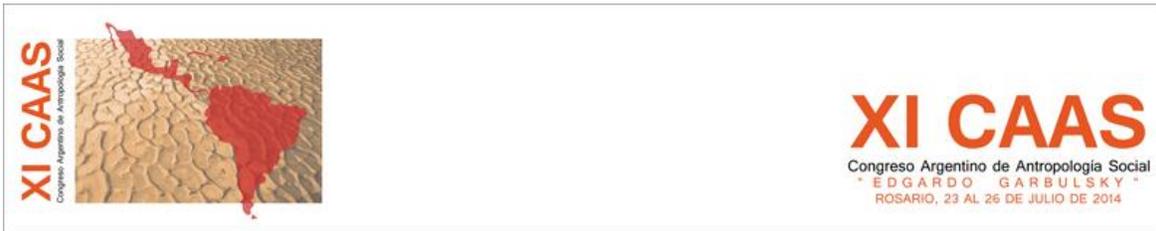
**1**

---

**Nombre y apellido. Institución de pertenencia.**

**Nancy Paola Sabogal Quintin. U.N.R**

**Emmanuel Perez. U.N.R**

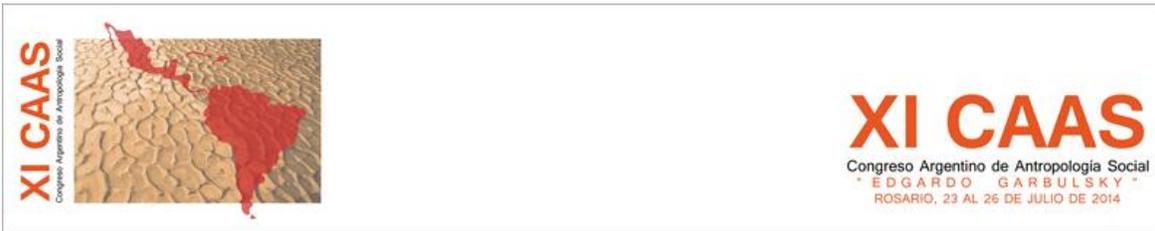


## Resumen:

Desde el año 2002, con el triunfo electoral de Álvaro Uribe Vélez, el Estado neoliberal colombiano toma como eje de su política la seguridad democrática, enfocándose en combatir los diversos frentes de guerrilla al interior de su territorio, los cuales a partir del 11-S pasan a ser sindicatos, desde el discurso oficial, como terroristas. Esta creación de un enemigo interno profundizó y naturalizó el terrorismo de Estado, que ya se había iniciado a principios del siglo XX haciéndose visible con la muerte del caudillo Jorge Eliecer Gaitán y la creación de la OEA (Organización de Estados Americanos) en 1948. En los últimos doce años, apelando al neoliberalismo de Guerra, el Estado colombiano buscó no sólo combatir al nuevo enemigo interno sino también consolidar la matriz político-cultural liberal, mostrando su poder militar a través de acciones como el caso de los falsos positivos y criminalizando cualquier intento de resistencia a esta política por parte de la sociedad civil. El país ha sido apoyado militar e ideológicamente por EEUU, funcionando como puente para la intervención del continente sudamericano, donde en la última década se han puesto en marcha diversos procesos político-culturales que buscan la autonomía, los cuales peligran debido a la instalación de siete nuevas bases militares en territorio colombiano. El trabajo se propone indagar en las propuestas de sectores políticos minoritarios y sectores de la sociedad civil de crear una matriz de autonomía y lucha frente a estas políticas, planteándonos si la matriz de pensamiento neoliberal podría ser posibilitadora de los genocidios.

## Los procesos históricos-políticos que se vierten en la actualidad colombiana:

Hacia finales del siglo XIX, bajo la constitución de los Estados modernos en América Latina y respondiendo al afán de inserción económico-política al mercado capitalista mundial, se llevaron a cabo diversas formas de aniquilamiento a las poblaciones nativas que habitaban los diferentes territorios del continente.



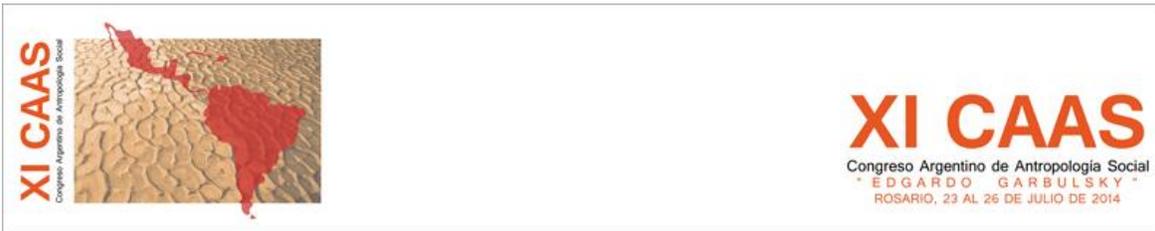
En esta situación, el territorio colombiano<sup>1</sup> se consolida como Estado en 1886, iniciándose de esta manera fuertes disputas entre dos proyectos políticos concretos; por un lado los liberales cuyos miembros se basaban en las ideas de Francisco de Paula Santander, por otro lado, los conservadores más ligados a la Iglesia Católica, la aristocracia y los terratenientes. La historia colombiana va a oscilar entre los diferentes enfrentamientos de estos dos partidos por lograr la hegemonía política del país; esto, comienza a reflejarse con la denominada Guerra de los mil días entre 1899 y 1902, dejando como una de sus consecuencias la pérdida de la provincia de Panamá.

Esta pérdida, se enmarca en el interés de Estados Unidos, Inglaterra y Francia por establecer un corredor bioceánico que evitara el largo trayecto que implicaba trasladarse hacia el estrecho de Magallanes<sup>2</sup>. Esto deviene por la fiebre del oro en California, el predominio económico-militar en el continente y por agilizar el intercambio de mercancías. Sin embargo, Gran Bretaña le cede posesión sobre el canal a Estados Unidos, por centrarse en el repartimiento de Asia y África. Hacia 1902 el establishment norteamericano en conjunto con el banquero J.P Morgan, compran la concesión a la compañía francesa “Compagnie universelle du canal interocéanique de Panama” lo que permitía la construcción, el manejo y la posesión del canal. En consecuencia: “Había llegado el momento de vencer la resistencia de los colombianos que, aun en medio de la Guerra de los Mil Días, tenían fuerza para negarse a perder una parte de su territorio (la provincia de Panamá) en manos de EE.UU. La Casa Blanca instigó a un sector de la burguesía panameña a independizarse con la promesa de que, separados de Bogotá, harían grandes negocios.” (Luzzani, 2012:72-3) Es así, como en 1903 EEUU aprovechando este enfrentamiento entre Liberales y Conservadores, traslada

---

<sup>1</sup> Hasta el año 1903 el actual Estado-Nación de Panamá pertenecía al Estado colombiano en calidad de provincia.

<sup>2</sup> Entre las diferentes opciones se encontraban Panamá, Guatemala y el istmo de Tehuantepec.



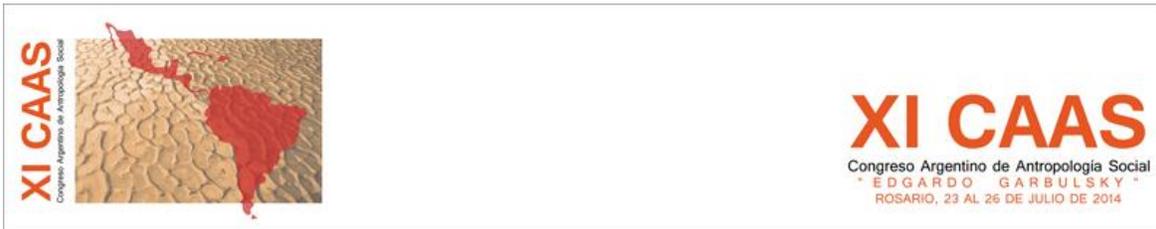
parte de su flota de guerra a las costas de Panamá, procediendo a firmar junto con el ingeniero francés Bunau-Varilla la construcción del canal y también en conjunto con Francia declarar a Panamá como una Nación. Este conflicto interno culminó con el triunfo conservador, Colombia se encontró sin presupuesto, soldados en cantidad y armamentos como para intentar recuperar la provincia. La hegemonía conservadora iba a prolongarse por un período de treinta años. Estas circunstancias son el vestigio de las primeras intervenciones militares, económicas y políticas de EE.UU. en Colombia y en el continente Sudamericano.

Durante estas primeras décadas del Siglo XX, llega al país el capital económico de la multinacional United Fruit Company, compañía bananera estadounidense que se establece en la zona del Magdalena en la región Caribe del país, desde donde se exportaban a distintos puntos del mundo dicho producto. Con el triunfo de la Revolución Soviética, el crecimiento de la producción y de la mano de obra; las ideas socialistas echan raíces en los obreros de las bananeras, comenzando a organizarse a través de un sindicato y de la conformación de un nuevo partido: el Partido Socialista Revolucionario<sup>3</sup> (PSR). “Simultáneamente, las organizaciones obreras, muchas de las cuales habían logrado agruparse en la CON (Confederación Obrera Nacional) desde 1925, no sólo lograron conformar el primer movimiento sindical colombiano, sino que sirvieron de núcleo para que a su alrededor se articularan las diversas vertientes del socialismo, el comunismo y el anarquismo.”<sup>4</sup> (Munera Ruíz, 2007:4) Es este el momento, en que comienza a surgir una reivindicación de los sectores populares colombianos, con el campesinado como sujeto político de la cuestión; ya que se proponían cambiar la

4

<sup>3</sup> El Partido Socialista Revolucionario es fundado en 1926 durante la realización del III Congreso Obrero.

<sup>4</sup> Para ampliar se puede consultar <http://catedraticentenario.unlugar.com/Documentos/Genesis%20de%20los%20movimientos%20populares%20colombianos.pdf>



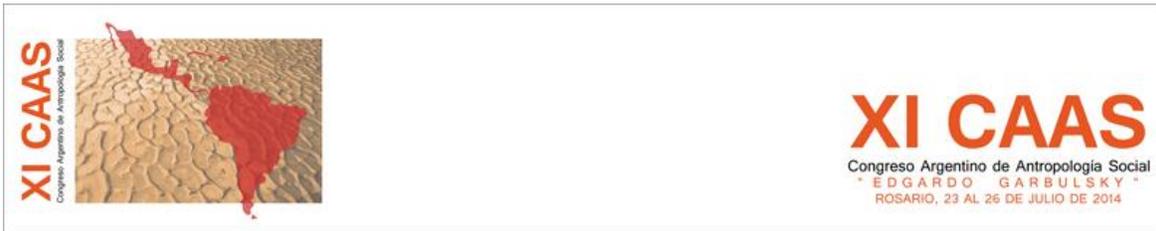
matriz político-económica liberal. Entre los reclamos que se hacían al gobierno y a las compañías multinacionales (Tropical Oil, United Fruit Company, entre otros) podemos mencionar: distribución de la tierra, reconocimiento de los derechos laborales, aumento de salarios, descanso dominical remunerado, y reconocimiento del campesinado y de la población indígena como actores sociales. Esto que podríamos denominar como los primeros intentos de organización social y colectiva llegó a su punto crítico con la aprobación de la Ley heroica que establecía “la ilegalidad anticipada de cualquier pretensión obrera que tratara de obtener, mediante huelgas o cualesquiera otros medios “de fuerza”, concesiones por parte de los patronos”<sup>5</sup> ; amparados bajo esta ley, las compañías endurecieron sus posiciones frente a las peticiones del sindicato, donde los obreros tomaron como única alternativa la huelga que inicia el 26 de noviembre de 1928.

Finalmente, la United Fruit Company buscará de mano del Estado Liberal, ponerle un punto final a la huelga, por lo que recurren al exterminio de aproximadamente 300 trabajadores; desintegrando, de esta manera, al PSR tras el fracaso de las negociaciones.

Sin embargo, creemos que este suceso que puede verse a simple vista, como la mera desintegración de un partido político-social o el apaciguamiento de una huelga obrera, es solo un ejemplo de las diferentes represiones realizadas por esta época en todo el territorio nacional, que tiene como meollo una política de Estado, abalada jurídicamente que pretende desarticular el surgimiento de una matriz político-autónoma de pensamiento, entendida como “...una línea política que obliga a pensar y dirigir el destino del país en vinculación directa con los intereses de las masas populares, la afirmación de nuestra independencia política en el orden internacional y la aspiración de una realización económica sin sujeción a intereses imperiales dominantes. Esta posición no es una doctrina sino el abecé, el planteo elemental y mínimo que requiere la realización de una nacionalidad, es

---

<sup>5</sup> <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/octubre2005/masacre.htm>



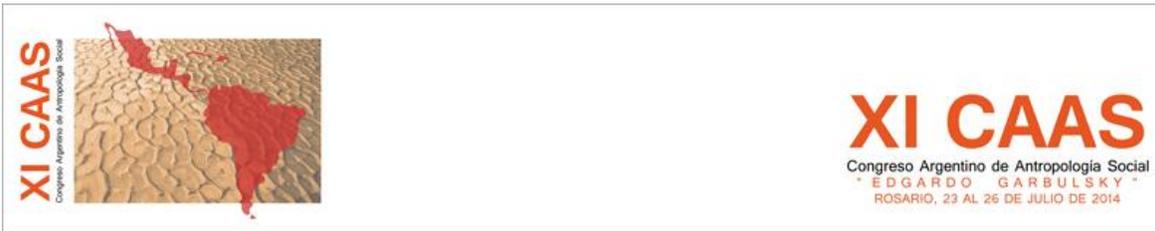
decir la afirmación de su ser. No supone ni una doctrina económica o social de carácter universalista, por más que no pueda ni deba prescindir de una visión de conjunto en el mundo, ni tampoco una doctrina institucional, pues todas son contingentes al momento histórico y sus condiciones.”<sup>6</sup>

Es con el caudillo Jorge Eliécer Gaitán, quien luego de ocurrida la masacre, y tras una exhaustiva investigación, debate en el parlamento lo sucedido en las bananeras demostrando la situación de explotación por parte de las compañías extranjeras. Esta represión hacia los huelguistas podríamos denominarla como una masacre genocida ya que dicha práctica se encuentra ligada a la pequeña escala, sin dejar de lado los sustratos ideológicos, políticos y económicos de la misma.<sup>7</sup> Ya en 1933 junto con Carlos Arango Vélez, Gaitán funda la Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria (UNIR) desde donde iniciaría a desarrollar su concepción política, en niveles ideológicos como organizativos, pero la presión ejercida por los dos partidos políticos más poderosos (liberales y conservadores) hizo que el UNIR se disolviera un años más tarde. Así es como 1944 lanza su candidatura a la presidencia, unido de forma estratégica al partido liberal pero bajo un movimiento denominado “Movimiento Gaitanista”. Podemos decir que Jorge Eliecer Gaitán se erige como el conductor político de las masas populares explotadas, con un claro horizonte: crear el poder necesario para derrotar tanto a la oligarquía conservadora como a la oligarquía liberal. Bajo este movimiento, en el que se recogen las demandas de las clases populares y vertientes de las ideas socialistas en Latinoamérica, se busca crear un pensamiento nacional político y económicamente autónomo con el cual se consolida una matriz de pensamiento

6

<sup>6</sup> Citado en Alcira Argumedo , Los silencios y las voces en América Latina: Notas sobre el pensamiento nacional y popular, Buenos Aires, Ediciones Colihue, p. 136.

<sup>7</sup> Para ampliar sobre la temática se puede ver Feierstein, Daniel. (2011). El genocidio como práctica social: Entre el nazismo y la experiencia argentina. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

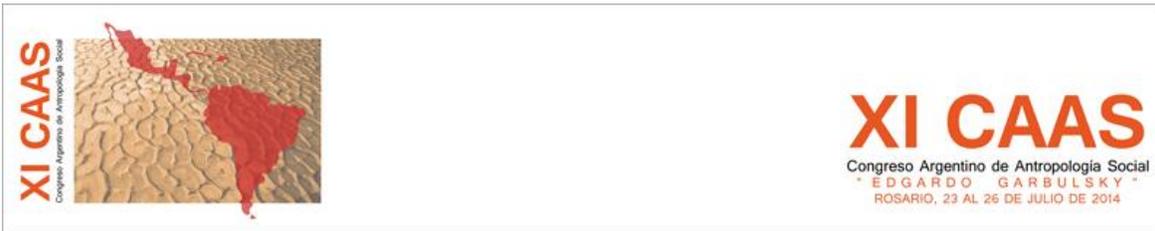


político-cultural autónoma colombiana, entendiendo que “Las matrices de pensamiento son formas de re-elaboración y sistematización conceptual de determinados modos de percibir el mundo, de idearios y aspiraciones que tienen raigambre en procesos históricos y experiencias políticas de amplios contingentes de población y se alimentan de sustratos culturales que exceden los marcos estrictamente científicos o intelectuales.” (Argumedo, 1992:81) Tras quedar en tercer lugar en las elecciones presidenciales, decide reiniciar la campaña para las elecciones legislativas de 1947 donde se confirma la mayoría gaitanista; de esta manera se envía al Congreso Nacional un proyecto para democratizar la economía, el cual es frustrado por la oposición liberal y conservadora.

En un mundo de posguerra, dividido entre el imperialismo americano, el imperialismo soviético y el surgimiento de los llamados países del “tercer mundo”, EE. UU. Busca nuevamente la intervención político-económica en Latinoamérica, fundamentalmente por dos cuestiones: por un lado, para evitar la industrialización de los países del “tercer mundo”; por el otro, para desarticular el llamado a la unidad continental propuesta por Juan Domingo Perón. En consecuencia, EE.UU intenta, llevar a cabo la creación de Organización de Estados Americanos (OEA) y así formar una alianza anti-comunista en el continente; el 9 de Abril de 1948 durante el transcurso de la IX Conferencia Panamericana en Bogotá, es asesinado por disparos de arma de fuego Jorge Eliecer Gaitán quien pretendía presentar una investigación en la que mostraría la intervención estadounidense en los yacimientos petrolíferos de Colombia. El caudillo ya había sido considerado peligroso, por miembros de la conferencia, debido a sus ideas de nacionalización de los recursos y a la cercanía de este con las ideas de unidad continental del presidente Juan Domingo Perón quien, ante estos hechos, decide retirar a la Argentina de la conferencia.<sup>8</sup> Entre los testigos de asesinato se encontraba el

---

<sup>8</sup> Ver Favio, Leonardo. (1999). Perón, Sinfonía del Sentimiento.



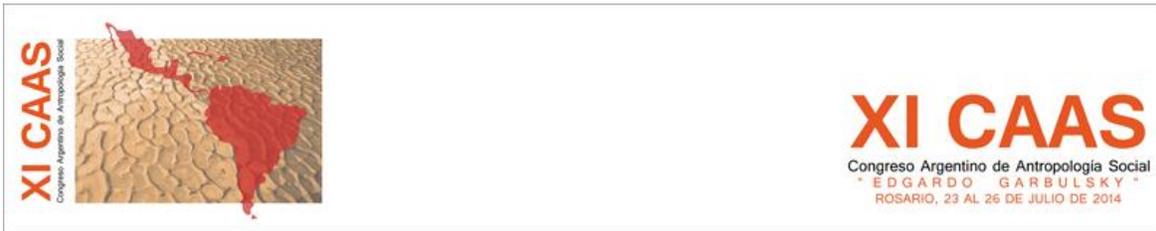
escritor Gabriel García Márquez quien en su autobiografía relata: “Permanecí en el lugar del crimen unos diez minutos más, sorprendido por la rapidez con que la versión de los testigos iban cambiando de forma y de fondo hasta perder cualquier parecido con la realidad (...) un hombre alto y muy dueño de sí, con un traje gris impecable como para una boda, incitaba a la multitud.

Cincuenta años después mi memoria sigue fija en la imagen del hombre que parecía instigar el gentío, y no lo he encontrado en ninguno de los incontables testimonios que he leído sobre aquél día (...) tanto me llamo la atención que seguí pendiente de él hasta que lo recogieron en un automóvil demasiado nuevo tan pronto como se llevaron el cadáver del asesino, y desde entonces pareció borrado de la memoria histórico. Incluso de la mía, hasta muchos años después, en mis tiempos de periodista, cuando me asaltó la ocurrencia de que aquél hombre había logrado que mataran a un falso asesino para proteger la identidad del verdadero.”<sup>9</sup>

8

Este acontecimiento da pie a la insurrección de las masas populares nombrado más adelante como el Bogotazo. La multitud enceguecida, rodeó el congreso y pretendió entrar al edificio donde se estaba realizando la IX Conferencia Panamericana, también se presentaron disturbios en toda la ciudad, derrumbando e incendiando diferentes edificaciones de gran importancia como: el Ministerio de Gobierno, el Ministerio de Educación, el Palacio de Justicia, la Gobernación de Cundinamarca, la nunciatura apostólica y diferentes edificios de comercio. Consideramos que este hecho es fundante en cuanto a la declaración por parte del presidente Ospina Pérez del Estado de Sitio y el despliegue de las fuerzas armadas como aparato represor del Estado ya que el conflicto no sólo se circunscribió a la capital del país sino que se extendió por todo el territorio nacional, con las masas trabajadoras destituyendo a los distintos gobiernos de los municipios e instalando juntas de gobiernos populares, a causa del asesinato de su caudillo. A partir de acá se abre un período, que continua hasta estos días, de

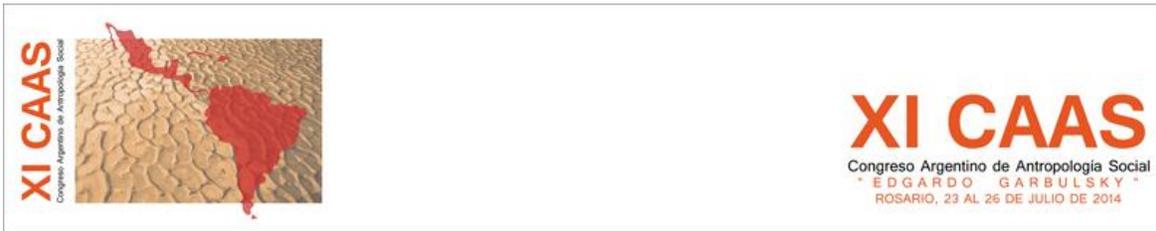
<sup>9</sup> Ver García Márquez, Gabriel. (2002). *Vivir para contarla*. Buenos Aires: Debolsillo.



conflicto político-social interno que conllevó el asesinato de miles de liberales, el desplazamiento de familias campesinas y la creación de guerrillas campesinas, que se profundizan luego del triunfo de la Revolución Cubana, como respuesta a las políticas represivas del Estado.

Ya a partir de la década de los 50' se consolidan los movimientos guerrilleros, como defensa de las persecuciones oficiales contra el partido liberal en el campo, creándose así, varios grupos con diferentes ideologías y estrategias de operación pero con un denominador en común: la defensa de territorios locales y de su población frente al desplazamiento. En 1985, a raíz de las primeras negociaciones de paz entre gobierno y guerrillas, se funda el partido político de la Unión Patriótica<sup>10</sup> (UP) como parte de una propuesta política de varios miembros de grupos guerrilleros, que con el tiempo fueron tomando distancia de los grupos armados, optando por la vía democrática, ya que el Estado les garantizaría la protección necesaria al haber depuesto las armas. Es así como durante las elecciones del 25 de mayo de 1986 la UP obtuvo 5 senadores, 9 representantes, 14 diputados, 351 concejales y 23 alcaldes. Sin embargo, debido a ser el partido más votado y generar la posibilidad de disputarle la hegemonía al gobierno del entonces presidente Belisario Betancur del Partido Conservador, serán asesinados sistemáticamente, dos candidatos presidenciales, 8 congresistas, 13 diputados, 70 concejales, 11 alcaldes y más de 5.000 de sus militantes, mientras que otros cuantos saldrán exiliados por amenazas por parte de fuerzas militares y

<sup>10</sup> El partido de la Unión Patriótica estaba conformado por ex miembros de diversos grupos guerrilleros, entre ellos las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), Movimiento de Autodefensa Obrera (ADO), del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y miembros del Partido Comunista Colombiano los cuales proponían un socialismo democrático con una clara ideología de izquierda.

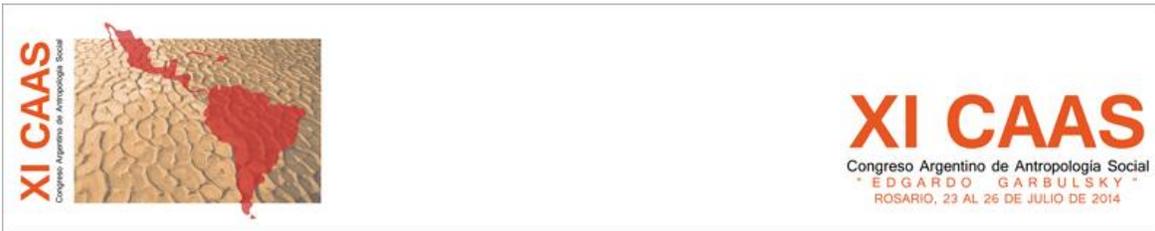


paramilitares (ejército, policía secreta inteligencia y policía regular) dándose por terminada dicha organización.<sup>11</sup>

### Álvaro Uribe Vélez y el proyecto de “Seguridad democrática”:

En un país donde el neoliberalismo iba avanzando con sus consecuencias a nivel económico-social y sumado a esto el fracaso de las negociaciones de paz entre el gobierno de Andrés Pastrana y las FARC, Álvaro Uribe Vélez lanza su campaña a la presidencia de la República poniendo como foco la necesidad de terminar, por la vía militar, con el conflicto armado, poniéndolo como el único método efectivo. Apoyándose en el cambio de paradigma mundial de la “guerra preventiva”, creado por Estados Unidos a partir del 11S genera discursivamente con la complicidad de los medios de comunicación una otredad negativa en la que hay una creación de un enemigo interno, que pasan de ser guerrilleros a ser denominados como terroristas, es decir “Este proceso remite a la ruptura inicial, a la marcación del sujeto social a ser exterminado. El poder retoma símbolos y características existentes en el imaginario colectivo, construye nuevos símbolos y mitos, refuerza los prejuicios latentes a fin de construir un sujeto social como negativamente diferente. Intenta delimitar dos campos: los iguales, los sujetos cotidianos, mayoritarios, como distintos cualitativamente de los otros, de aquellos que no quieren ser como todos, y por lo tanto, no deben ser.” (Feierstein, 2011:218). Con la excepcionalidad de que el partido conservador no presenta candidato a las presidenciales del año 2002, Uribe se convierte en el primer presidente colombiano en ganar en primera vuelta tras una campaña en que “... los votantes dejaron de lado sus intereses inmediatos y se resguardaron bajo las alas del poder por miedo al enemigo demoníaco.” (Chomsky, 2008:34), llevando a cabo, a partir del 7 de Agosto del 2002, su plan de gobierno denominado “política de seguridad

<sup>11</sup> Ver <http://www.telesurtv.net/articulos/2012/12/16/justicia-colombiana-declara-como-genocidio-asesinatos-a-miembros-de-la-junta-patriotica-3295.html>



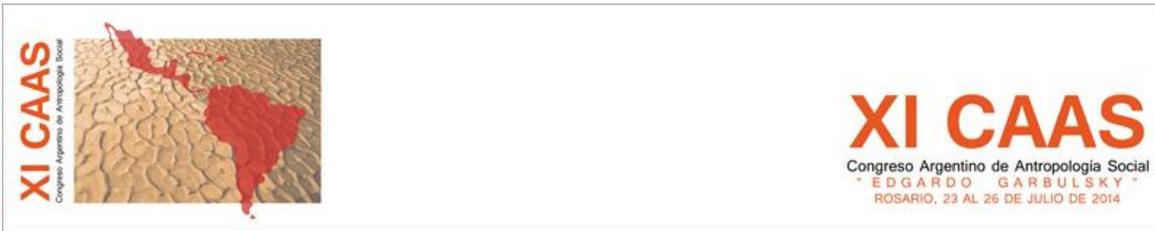
democrática” en la que Uribe se propone reducir el gasto público (educación, salud, saneamiento básico) e incrementar su presupuesto en seguridad y defensa, considerando que este último fue de unos 10.6 billones de pesos hacía el año 2004 y hoy llega a unos 24 billones de pesos.<sup>12</sup> Entre sus postulados podemos ver que expresa lo siguiente: “El nuestro, fue un proyecto de seguridad para proteger por igual, a los empresarios masivamente afectados por el secuestro, a los líderes de los trabajadores contra quienes había un propósito sistemático de exterminio.”<sup>13</sup> En esta propuesta podemos ver claramente cómo la “defensa” parte hacia el capital económico del empresariado colombiano para lo cual es necesario poner en práctica uno de los clásicos fundamentos del neoliberalismo tal como lo expresa Milton Friedman, teniendo en cuenta que podríamos extenderlo también al ámbito interno. Dice: "...nos ocuparemos de cómo poner límites al sector público sin menoscabo de su capacidad para asumir las funciones esenciales que tiene encomendadas: defensa de la nación frente a sus enemigos exteriores y protección de cada uno de nosotros frente a los abusos de nuestros propios conciudadanos, zanjando disputas y permitiéndonos dar nuestra conformidad a las normas que debemos cumplir." (Friedman, 1983:23).

11

En consecuencia, para este momento nos encontramos con una población que asumió a la guerrilla (ahora terrorista) como el problema más grave del país, dejando de lado la abismal brecha entre ricos y pobres a causa de una inexistente redistribución del ingreso, la falta de acceso a una educación superior gratuita, el vaciamiento de la salud pública, la tercerización laboral, la persecución política y los bajos salarios. Es pertinente destacar la funcionalidad de los dos principales monopolios de la comunicación de Colombia, RCN y Caracol, los cuales llenan la

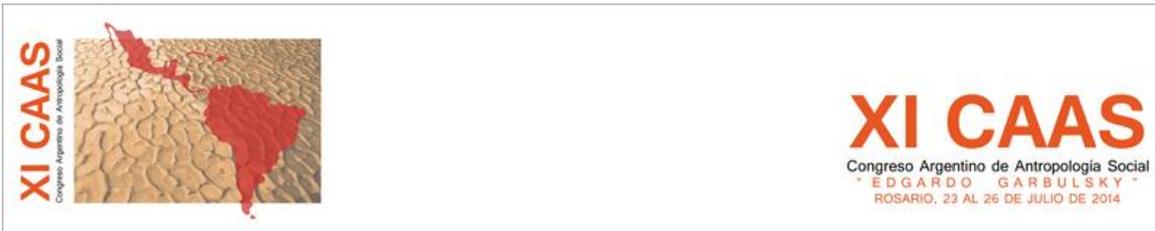
<sup>12</sup> Ver <http://www.telesurtv.net/articulos/2014/04/14/colombia-es-el-cuarto-pais-de-america-latina-con-mayor-gasto-militar-9439.html>

<sup>13</sup> Para ver los postulados de la propuesta del ex-presidente se puede consultar <http://alvarouribevelez.com.co/es/content/seguridad-democratica>



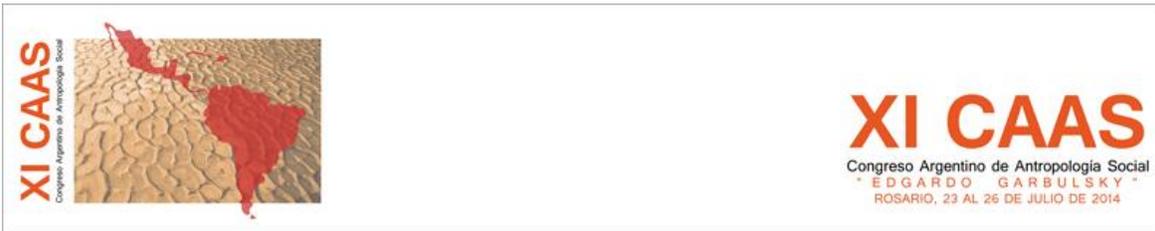
pantalla diariamente con “la guerra al terrorismo” como eje central de los sucesos nacionales. En palabras de Uribe: “Nosotros sabemos que la sostenibilidad de nuestra política de seguridad estuvo dada por el respaldo de la opinión pública que exigía eficacia y transparencia, es decir, resultados con acato a la Constitución, respeto irrestricto a las leyes y observancia de los derechos humanos. Cuando hay golpes de eficacia, la ciudadanía recupera tranquilidad; cuando se dan diarias manifestaciones de transparencia, la ciudadanía afianza su confianza en las Fuerzas Armadas...”<sup>14</sup> Es así como se va naturalizando y profundizando la otredad negativa de donde se pasa de la mera reproducción simbólica a hechos materiales concretos, que tiene que ver con la implementación progresiva de acciones ejercidas contra el sujeto social construido, como “terrorista”, donde a través de los monopolios de comunicación se puso a prueba la aceptación o el rechazo de la sociedad ante la acción ejercida. Aquí podríamos denominar que se llevó a cabo una de las modalidades de las prácticas sociales genocidas que tiene que ver con el hostigamiento, donde para hacerse efectivo se configuro una red de policía secreta a escala nacional de; 1.6 millones de confidentes o informantes; miles de campesinos reclutados a la fuerza y obligados a actuar como colaboradores militares locales (programa soldados de mi pueblo) 30.000 miembros de los escuadrones de la muerte formados y armados por el propios Ejercito Nacional; 300.000 miembros activos del ejército, el DAS (Departamento Administrativo de Seguridad); milicias privadas de terratenientes, banqueros, y empresarios que incluye agencias privadas de seguridad que supera el numero de 150.000 pistoleros (Calvo Ospina, 2007) al margen de la actuación de estas diferentes redes de apoyo al plan de seguridad democrática, las relaciones sociales se vuelven confusas, toda aquel que no colabore será tachado de cómplice y en esta misma dinámica cualquiera puede ser delator o “sapo”, creciendo así, los índices de violencia y en donde las fuerzas de seguridad “legítimas” se impondrán con

<sup>14</sup> <http://alvarouribevelez.com.co/es/content/seguridad-democratica>



una política represiva y autoritaria para el establecimiento del “orden”. Así es como durante este tiempo “Desde distintas posiciones políticas se acuerda cancerígenamente en un orden duro, en una seguridad extrema de los poseedores de capital, en las murallas nacionales que defienden del “otro”, en lo carcelario salvador contra las inmensas huestes “delictivas” urbanas, en las invasiones armadas territoriales, en las programáticas racistas de expatriaciones, en los mundos concentracionarios al borde de las ciudades, en las recetas de “aguantar” cualunquístamente las penurias, en los programas políticos de policías en las puertas de cada hogar, en la represión representativa permanente.” (Casullo, 2007:380)

El proyecto de la ya mencionada “seguridad democrática” no es reducible sólo al conflicto armado sino que hizo parte de lograr la hegemonía total de la matriz liberal, es así como durante el período 2002-2010 el pueblo colombiano va a ser protagonista de un aislamiento en términos económicos, geográficos, políticos, culturales e ideológicos. En cuanto a la esfera económica podemos mencionar el tratado de libre comercio (TLC) finiquitado El 27 de febrero de 2006 entre Colombia y Estados Unidos. Donde podemos manifestar una pérdida de autonomía alimentaria y económica que vulnera de forma especial a la población campesina, históricamente agricultora y que pone en términos de desigualada desmedida entre las grandes industrias y los medianos y pequeños empresarios, importando bienes industriales mientras se exportan productos sin valor agregado. Y es en esta disputa por imponer el libre mercado, los sectores populares se enfrentan a una lucha contra el aislamiento que ejerce este modelo económico ya que sólo se recibe como respuesta por parte del Estado la defensa a los sectores concentrados de la economía, reprimiendo así, con las fuerzas armadas y paraestatales, a cualquier sector que se oponga a aceptar dichas condiciones; de esta manera “El neoliberalismo tiene una paradójica posición ante el Estado. Con los rasgos propios de los distintos ideólogos, se reivindica sin reparos el Estado de

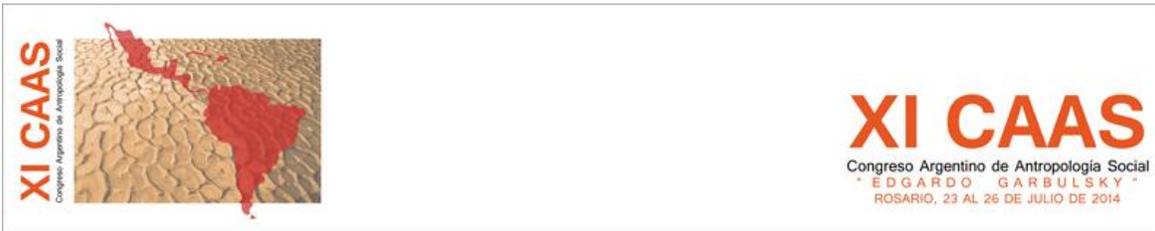


Hobbes; ese leviatán que garantiza la seguridad de los individuos y los bienes contra cualquier amenaza de sus valores más decisivos: la propiedad privada, las leyes del mercado, la competencia y el lucro. El Estado policial custodio de la propiedad privada inviolable y garante de la eliminación de perturbaciones...”

(Argumedo, A. 1992:125)

En términos geográficos se buscó delimitar el acceso por el cual podría transitar ese “otro diferente” y al mismo tiempo quebrar las relaciones sociales entre esa población negativa y el conjunto de la sociedad. De esta manera, se lleva a cabo, por un lado con los despliegues de estaciones de policía por todo el territorio que, durante el período 2003-2007, aumentaron a 49 estaciones en municipios donde no había presencia de dicha fuerza y 206 refuerzos a municipios que ya contaban con presencia policial. Estos son los encargados de vigilar a nivel local cualquier comportamiento que pueda alterar el “orden”, presencia que no por cuestiones casuales se encontraban en lo que se denominaban “puntos débiles”, es decir barrios y sectores populares de alta participación colectiva. Por otro lado, podemos mencionar el proyecto impulsado por el gobierno norteamericano de instalar siete bases militares en distintos puntos del país<sup>15</sup>, con el argumento de servir como mediadores en la disputa por los territorios entre el capital privado y las organizaciones guerrilleras, campesinas y originarias. Sin embargo, creemos que ante la defensa de los intereses privados y a causa de los recursos estratégicos de estos territorios, son catalogados como “terroristas” cualquier grupo social que se encuentre en reclamo y/o defensa de estos territorios.

<sup>15</sup> Las siete bases están situadas en Apiay (Villavicencio), Malambo (Malambo), Palenquero (Puerto Salgar), Tolemaida (Melgar), Larandia (Caquetá), Bahía Málaga (Buenaventura), Cartagena (Isla Tierrabomba), Tres esquinas (Solano). Para profundizar sobre el tema se puede consultar Luzzani, Telma. (2012). Territorios Vigilados: Cómo opera la red de bases militares norteamericanas en Sudamérica. Buenos Aires: Debate.

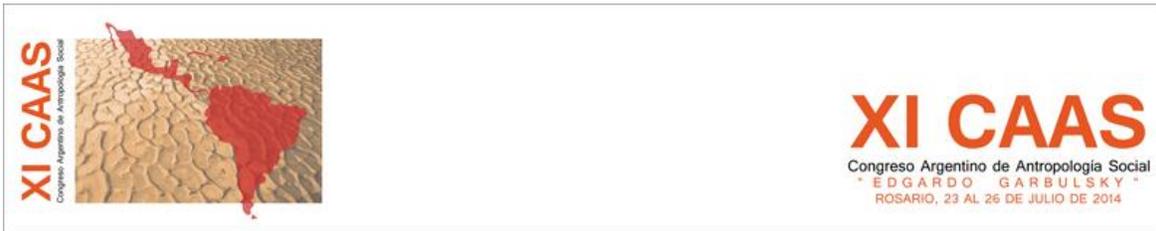


### Los falsos positivos: pruebas de la eficacia:

Podemos denominar a un falso positivo como el aniquilamiento por parte de las Fuerzas Armadas Colombianas, no a personas o grupos que se encuentran al margen de la ley sino a campesinos, ciudadanos sin hogar, trabajadores informales, etc. con el objetivo de hacerlos pasar como un éxito operacional. Este hecho podemos relacionarlo con *las políticas de debilitamiento sistemático*, uno de los momentos de las prácticas sociales genocidas que, en Colombia, se produjeron bajo dos acciones. Por un lado la muerte continúa a ciertos sectores de la sociedad que padecen la falta de garantías mínimas de existencia, como por ejemplo acceso a la alimentación, salud, vivienda, agua potable, etc. que, por el *aislamiento*, les fue negado y, por otro lado, los denominados Falsos Positivos, a través de las acciones concretas de aniquilamiento, llevadas a cabo para mostrar a la sociedad civil la eficacia de las políticas de “seguridad democrática”.

Consistiendo, esta última, en el engaño a sectores vulnerables de la sociedad a través de propuestas de trabajo, trasladándolos a zonas abiertas para su ejecución y posterior cambio de vestimenta para hacerlos pasar como miembros de la guerrilla.

Podemos decir que este es uno de los tantos de los casos de terrorismo de Estado de la historia colombiana, entendido como “...el empleo sistemático y masivo de métodos violentos, físicos o simbólicos, ilegítimos, ilegales y antihumanistas por parte de un gobierno con el propósito de inducir, el miedo de una población civil determinada para alcanzar objetivos sociales, políticos, económicos o militares.” (Bayer; Borón y Gambina, 2010) Sin embargo, al ser parte de la historia reciente colombiana todavía no ha sido aclarado ni se han establecido cifras oficiales, ya que estas varían dependiendo de la institución que las delimita, oscilando entre 500 y 2000 personas asesinadas.



## La matriz de pensamiento neoliberal: ¿posibilitadora de los genocidios?

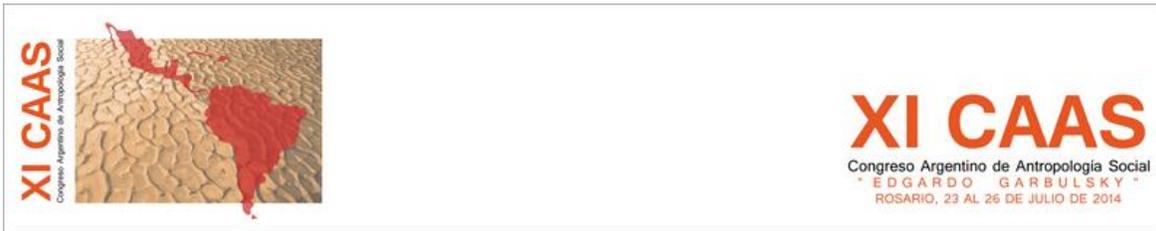
A lo largo del trabajo podemos ver cómo durante el siglo XX y los inicios del XXI el Estado colombiano, en esta lucha por imponer una matriz de pensamiento liberal hizo uso de las prácticas sociales genocidas entendidas como "...aquella tecnología de poder cuyo objetivo radica en la destrucción de las relaciones sociales de autonomía y cooperación y de la identidad de una sociedad, por medio del aniquilamiento de una fracción relevante (sea por su número o por los efectos de sus prácticas) de dicha sociedad y del uso del terror, producto del aniquilamiento para el establecimiento de nuevas relaciones sociales y modelos identitarios." (Feierstein, 2011:83) De esta manera, se evitó de forma constante la posibilidad del surgimiento de una matriz político-cultural autónoma colombiana; profundizando a partir del año 2002 las prácticas ya mencionadas bajo el terrorismo de Estado, dejando un saldo en cuanto a aniquilamiento material de 173.183 asesinatos; 1.597 masacres; 34.467 desapariciones forzadas<sup>16</sup>, tomadas estas, como las cifras dadas hasta el 2010.

16

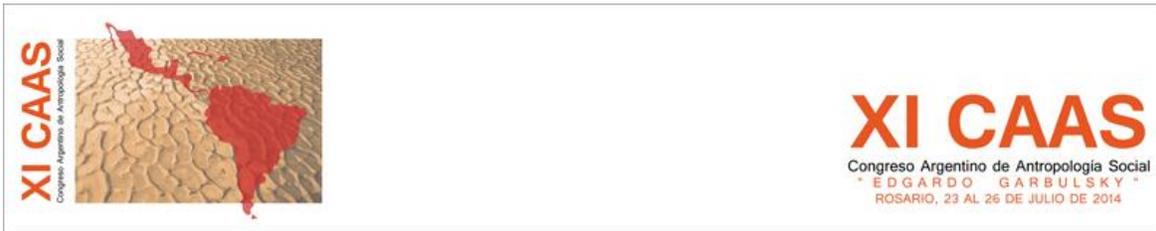
Acordamos con Daniel Feierstein (2011) que el objetivo del genocidio es el cambio de las prácticas sociales, de ahí que podríamos dejar como hipótesis que la matriz liberal se basa en el genocidio como práctica social para imponerse y negar cualquier indicio de consolidación de una matriz político-cultural autónoma colombiana. Para esto, fueron necesarios diferentes momentos que hacen a dicha práctica, para así, generar otros modos de articulación social. De esta manera vemos cómo en Colombia lo importante no era el mero aniquilamiento de los cuerpos sino cambiar una determinada cultura, las tendencias políticas y las

---

<sup>16</sup> Datos publicados en enero 2011 por la Fiscalía de crímenes cometidos entre junio de 2005 y el 31 de diciembre de 2010 por el paramilitarismo, una herramienta de terror financiada y coordinada por el latifundio, multinacionales y estado colombiano.



identidades. Cambiando los modos de ver, pensar, sentir, recordar o apropiarse del genocidio, reprimiendo a diversos sectores de la sociedad civil para profundizar el libre mercado, la concentración de los capitales extranjeros, el desplazamiento de miles de campesinos. Consideramos que la intervención tanto económica como militar del gobierno norteamericano en Colombia aparte de poner en peligro la autonomía y soberanía del país, vulnera los diversos procesos nacionales y populares que surgieron en el continente sudamericano en los últimos catorce años.



### Bibliografía:

Argumedo, Alcira. (1993). Los silencios y las voces en América Latina: Notas sobre el pensamiento nacional y popular. Buenos Aires: Ediciones Colihue S.R.L

Bayer Osvaldo; Borón Atilio; Gambina Julio. (2010). El terrorismo de Estado en la Argentina. Buenos Aires: Instituto Espacio para la Memoria.

Borón, Atilio y Vlahusic, Andrea. (2009). “Estados Unidos como garante de la libertad y el respeto a los derechos humanos en el mundo”; “Violación de los derechos humanos por Estados Unidos en el exterior”. En Ediciones Luxemburg, El lado oscuro del imperio: La violación de los derechos humanos por Estados Unidos. Buenos Aires: Ediciones Luxemburg.

Casullo, Nicolás. (2007). “Las derechas”. En Fondo de cultura económica, Las cuestiones. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

18

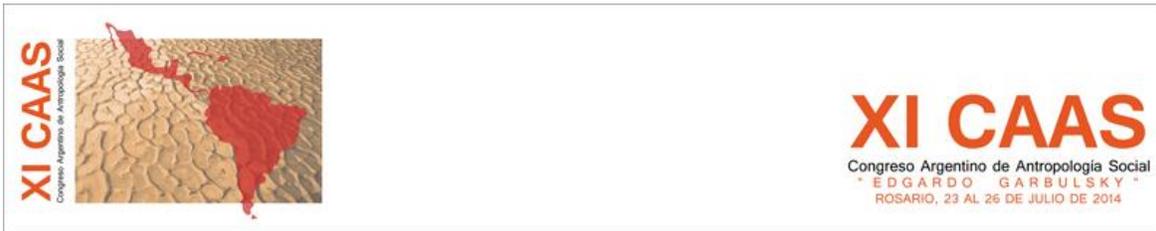
Chomsky, Noam. (2004) “La gran estrategia imperial”. En verticales de bolsillo, Hegemonía o Supervivencia: El dominio mundial de EE. UU. Bogotá: Editorial Norma.

Feierstein, Daniel. (2011). El genocidio como práctica social: Entre el nazismo y la experiencia argentina. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Ferreira, Marcelo. (2009). “Genocidio reorganizador en Colombia (a propósito de una Sentencia del Tribunal Permanente de los Pueblos)”. En Daniel Feierstein (comp.), Terrorismo de Estado y genocidio en América Latina. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Friedman, Milton. (1983). “Introducción”. En Libertad de Elegir. Buenos Aires: Ediciones Orbis. S.A

García Márquez, Gabriel. (2002). Vivir para contarla. Buenos Aires: Debolsillo.



Luzzani, Telma. (2012). Territorios Vigilados: Cómo opera la red de bases militares norteamericanas en Sudamérica. Buenos Aires: Debate.

<http://alvarouribevez.com.co/es/content/seguridad-democratica> Consultada el [10/6/2014](#).